

El Gobierno avanza en la creación de la “explotación agraria productora de energías renovables”

Dos cuestiones centraron la última reunión del Grupo Interministerial para el Sector Agroalimentario (GISA): la importancia de difundir las iniciativas sobre bioenergía en relación con el sector agroalimentario y el medio rural y definir los requisitos para crear la figura de la “*explotación agraria productora de energías renovables*”, demandada por los agricultores.



Representantes de los cinco ministerios que componen el GISA (Medio Ambiente y Medio Rural y Marino; Economía y Hacienda; Industria, Turismo y Comercio; Fomento; y Ciencia e Innovación) centraron prácticamente su última cita en la bioenergía. Según el comunicado de prensa del primero de los ministerios, en la reunión se analizó “*la manera en que estas energías (biogás, biocarburantes y biomasa) pueden orientarse en beneficio del sector agroalimentario y la forma en que el medio rural puede aportar un valor añadido a las mismas*”.

Con antelación, y en paralelo a esta reunión (todas enmarcadas en el Plan de Choque del sector agroalimentario), se celebran otras de la Mesa sobre Materia Prima Agraria y Biocombustibles en la que las organizaciones agrarias demandaron la creación de la figura de la “*explotación agraria productora de energías renovables*” (EAPER). En el encuentro del GISA se ha analizado la definición de la EAPER, los requisitos mínimos que deben cumplir para ser calificadas como tales y los incentivos que, en su caso, podrían disfrutar.

El informe llegará en otoño

Más allá de lo referido a la EAPER, ninguno de los ministerios ha dado a conocer resultados concretos. La secretaria general de Medio Rural del MARM, Alicia Villauriz, en referencia a



los biocarburantes, explicó el diagnóstico de la situación y las principales peticiones del sector, identificándose las posibilidades a corto y medio plazo. Aún más ambigua resulta la nota del MARM en relación al biogás: *“se ha analizado la posibilidad de considerar la producción de biogás de digestión como una fuente de energía renovable, más allá de su componente medioambiental”*. Tampoco añade mucho más la referencia a la biomasa: *“se ha abordado la cuestión de la biomasa sólida para usos energéticos y la posibilidad de impulsar y desarrollar su utilización desde las propias administraciones, así como incentivar su uso privado”*.

En un momento de máxima tensión sobre el futuro de las energías renovables y de la biomasa en particular, los representantes de los cinco ministerios también hablaron de la necesidad de difundir entre el sector productor y la industria de transformación las iniciativas que se llevan a cabo desde uno de ellos, el de Ciencia e Innovación, sobre la incorporación de los biocarburantes, el biogás y la biomasa sólida en relación con el sector agroalimentario y el medio rural. Sin embargo, todas las aportaciones y valoraciones que pueda hacer el GISA para mejorar el sector de la bioenergía no se tendrán en cuenta en el debate actual, ya que el informe final del grupo sobre estas y otras cuestiones se presentará al Gobierno el próximo otoño.

